



VISITA A LAS IGLESIAS DE SAN MARTÍN Y SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA

- SEGORBE -

Día de la visita, salvo celebración de cultos:
Miércoles, a las 12 horas;
salida desde claustro de la Catedral

Contacto para la visita
Teléfonos 672 498 666 y +34 964 711 014
correo-e: visitacultural@catedraldesegorbe.es



La Iglesia de San Martín: el taller de los Ribalta



De una arquitectura barroca sobria y austera, es fundación del obispo Pedro Ginés de Casanova. Las obras se iniciaron en 1620, y en su fachada destaca la portada, que se ubica en arco rehundido, de cuidadas proporciones. En el interior, pilastras y arcos sustituyen las acanaladuras por cajeados. El ábside se cierra en gran venera y en las bóvedas se emplean casetones, prescindiéndose de la habitual solución de nervaduras. Los altares, en talla de madera dorada y con valiosas pinturas valencianas del s. XVII, siguen precedentes del Colegio del Patriarca de Valencia.

Alberga una excelente colección de pinturas, con lienzos de Abdón Castañeda (retablos de la Concepción y de Santa Úrsula), de Vicente Castelló (retablos de las Almas y de Santa Úrsula), Gaspar de la Huerta (ático del retablo del Rosario y gran lienzo del *Bautismo de San Agustín* sobre la puerta de la sacristía), Juan Bautista Bayuco (*Aparición de San Agustín a Santa Teresa* sobre la reja del comulgatorio) y de Juan Ribalta (*Sueño de San Martín* en el retablo Mayor),

El conjunto retablístico, finalizado en 1630, es obra del escultor Juan Miguel Orliens,



Iglesia de San Joaquín y Santa Ana: la exhuberancia del barroco



La culminación del barroco eclesiástico segorbino está representada por la iglesia de San Joaquín y Santa Ana. El templo, finalizado en 1696, es de una sola nave sin crucero con capillas entre los contrafuertes. Todos sus muros, pilastras, arcos, cornisas y muchos lienzos de su plentería están cubiertos de rica talla barroca y decoración en esgrafiado, una obra realizada por el taller del afamado arquitecto Juan Bautista Pérez Castiel.

En el exterior presenta un interesante juego de volúmenes y una buena fachada-capilla flanqueada por el campanario, accediéndose al templo mediante pronunciada escalinata.

Sede de la Cofradía de la Santísima Trinidad desde el siglo XVI, en su interior cabe también destacar el retablo barroco del presbiterio.

